

mujer, desarrolla una sexualidad sana y satisfactoria, a pesar del ambiente occidental tan centrado en los aspectos egocéntricos de un materialismo burgués siempre interesado. ■ E. MIRRET MAGDALENA.

## Orígenes históricos del movimiento "gay"

El movimiento "gay" en favor de los derechos de los homosexuales, ha irrumpido en el país; se organiza bajo diversas siglas, visibles en las pintadas callejeras, y hasta se exterioriza públicamente, como en la manifestación que se celebró el 27 de abril —Día Internacional del Orgullo Homosexual— en las Ramblas de Barcelona. Pero la bibliografía sobre el fenómeno

que, contra la idea, más generalizada, no nació en las manifestaciones de junio de 1969, sino en fecha bastante anterior, hacia 1860 y en Alemania.

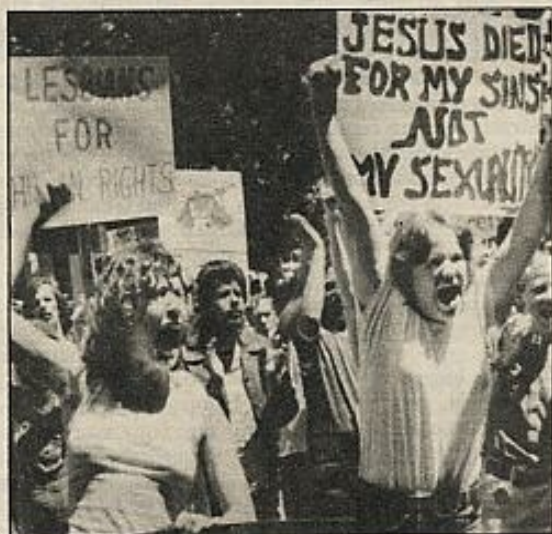
Un médico húngaro, Benkert, "padre" del término "homosexual", y su amigo, el alemán Karl Heinrich Ulrichs, autor de los primeros "estudios sociales y jurídicos sobre el enigma del amor entre hombres", fueron durante los años sesenta los "pioneers" del movimiento que se articuló más tarde, en 1897, en el llamado Comité Científico y Humanitario, la primera organización en favor de la liberación "gay", fundada por Magnus Hirschfeld.

El principal objetivo del Comité era ganarse a la opinión pública y a los cuerpos legislativos para conseguir la abolición del párrafo 175 del Código Penal alemán, según el cual los actos homosexuales entre hombres eran considerados materia delictiva; algo así como lo que ahora

optimismo, sus esfuerzos no obtuvieron resultado positivo, y a partir de 1923, la existencia de sus organizaciones y de ellos mismos comenzó a verse amenazada por la irresistible ascensión del nazismo, cuyo régimen iba a incluir a los homosexuales en el magno plan de exterminio de las minorías étnicas y sociales.

Los últimos capítulos del libro que comentamos tratan una serie de temas concretos: las teorías científicas en las que se apoyó el movimiento "gay", las relaciones de éste con el socialismo, el juicio de Oscar Wilde, la acusación de homosexualismo que lanzó la "izquierda" contra el nazismo, tan perjudicial para la recuperación de la conciencia "gay"; el desarrollo del movimiento en la Unión Soviética, Inglaterra, Estados Unidos, etcétera.

Por último, Lauritsen y Thorstad resumen las biografías de los cinco pioneros del movimiento "gay", para ellos: Karl H. Ulrichs, M. Hirschfeld, sir Richard Burton —traductor de "Las mil y una noches"—, el poeta Walt Whitman y Edward Carpenter, socialista y especie de contraculturalista de su época, la victoriana, según él, "el punto más bajo de la moderna sociedad civilizada". ■ BEL CARRASCO.



Manifestación de homosexuales en Sacramento, California.

"gay" es todavía precaria, aunque últimamente se ha enriquecido con algunos títulos interesantes, en su mayor parte traducciones de obras extranjeras. El libro que acaba de publicar Tusquets en su colección Cuadernos Infimos (1) es uno de los más destacables.

El estudio de Lauritsen y Thorstad —precedido de un magnífico comentario a manera de prólogo o introducción de Juan Gil-Albert— se centra en los precedentes, orígenes y primeros tiempos del movimiento "gay",

y aquí representa la Ley de Pelirosidad Social. Con este fin, el Comité lanzó, el mismo año de su constitución, una campaña basada en recogida de firmas, ciclos de conferencias y publicaciones de todo tipo. Pronto comenzaron a surgir organizaciones similares, como la Comunidad de los Especiales, y tras la primera guerra se establecieron los primeros contactos a nivel internacional —Alemania, Inglaterra y Estados Unidos— entre estos grupos, y a veces también con grupos feministas.

Aunque el clima algo más liberal de la época que siguió a la guerra y a la Revolución del 18 dio a los "gay" un considerable

tes, sino por cuanto la cantidad de "intervenciones especiales" sufridas en esta película derivan la responsabilidad de su autonomía al tinglado de la coproducción antes que a la de su director. Porque en el primer caso habría que considerar que Cukor había olvidado lo que en otras películas suyas parecía inevitable: el sentido del humor, la inventiva, la capacidad de síntesis. Aquí todo es moroso, torpe y hasta grotesco en ocasiones.

Hay críticos (como algunos franceses) que, no atreviéndose definitivamente a calificar fuertemente "El pájaro azul", disculpan la película en función de ser un "film para niños", volviendo así a la vieja polémica de que todo aquello que resulte bobo para los adultos debe ser forzosamente bueno para los niños, como si la obligación de cualquier film especializado para la infancia tuviera que conllevar

## En la muerte de John Howard Lawson

Es deprimente reseñar la muerte de un hombre cuya más importante actividad conocida fue la de defenderse y ser perseguido. La obra de John Howard Lawson quedó interrumpida (casi no realizada) en función de las investigaciones del llamado Comité de Actividades Antiamericanas, que el desdichadamente famoso senador McCarthy creara en 1947. Lawson fue uno de los denominados "diez de Hollywood", y con ello sus trabajos como guionista quedaron marginados. No tuvo la oportunidad —como otro de los perseguidos, Dalton Trumbo— de continuar escribiendo bajo seudónimo (y llegar el caso de ser el autor de un guión premiado con un Oscar —"Espartaco"— y descubrirse así la superchería). Lawson, que fue, según señala Roman Gubern en el que sigue siendo el mejor estudio conocido sobre la "caza de brujas" maccarthysta (1), "jefe de publicidad de la división europea de la Cruz Roja americana y luego dramaturgo, había debutado en el cine como dialoguista de "Dinamita" ("Dynamite", 1929), de

(1) "McCarthy contra Hollywood: la caza de brujas", de Roman Gubern. Editorial Anagrama. 1970.

## CINE

### "El pájaro azul"

El primer intento de coproducción ruso-norteamericana eligió como temática la más blanda, cursi, dulce, "mágica" y reaccionaria historia posible: la de dos niños encargados de encontrar "el pájaro azul", el símbolo de la felicidad, sus aventuras y peligros para lograrlo, y el final descubrimiento de que ese "pájaro" se encuentra "dentro de casa", de que la cotidianidad de cada cual conlleva en sí misma la máxima felicidad. Incluso a pesar que dichos niños mueren a veces de hambre contemplando cómo otros niños devoran inútilmente pasteles no apetecidos.

Querer enlazar esta película dentro de la filmografía de su director, George Cukor, se presenta como un trabajo improbable: no tanto porque todos los títulos firmados por Cukor sean excelen-